

refugiado el General Berriozábal... Caminamos toda la noche á caballo por los montes á fin de evitar el camino real y nos perdimos de tal modo que al amanecer del día siguiente nos encontramos otra vez frente á Puebla, oyendo los alertas de los centinelas que estaban á orillas de la Ciudad... Nos dirigimos á la Hacienda de Techalote, y perseguidos de cerca, pues el cura de un pueblo donde nos detuvimos dió aviso de nuestros pasos, llegamos á Apam en donde encontramos una fuerza de caballería que protegió nuestro arribo á la Capital. » (Porf. Díaz, *Mem.*)

LIBRO IX

LA DESBANDADA

CAPÍTULO I

AL CENTRO

I

EL ZAPOTECA Y EL MIXTECA.

Hubo en esa fuga de Puebla algo del automatismo enérgico que ha presidido á los actos trascendentales de nuestro hombre... Ni preparativos meditados, ni cohecho de guardianes, ni previsión de ser detenido y aprehendido con más rigor... « Bajé resueltamente la escalera (1)... » Un culatazo de fusil hubiera dado al traste

(1) Frase del trozo de *Memorias* que acaba de citarse al fin del libro precedente.

con la resolución; pero en el General de 1863 persistía el joven antisantannista de 1854, con sus propulsiones dominadoras.

La fuga tuvo lugar el 21 de Mayo. Tres días después, el 24 de Mayo, se presentó á Don Benito Juárez en el Palacio Nacional. El gran Zapoteca se aprestaba á cambiar su residencia de Palacio por el carricoche de peregrinación hacia el Norte. Su despacho se hacía en condiciones irregulares, suprimido el turno de audiencias, destruída la antesala... No había solicitantes de empleo para un presidente que parecía hundirse. Sólo llegaban algunos raros fieles. El *paisano* mixteca estaba allí, crecido moral y militarmente de algunos palmos con su participación en el 5 de Mayo y en el Sitio de Puebla. Juárez expresó su deseo de nombrarlo Secretario de Guerra ó darle el mando supremo de un ejército imaginario, privado de jefe efectivo en la derrota...

« Manifesté al Presidente que causaría mal efecto mi nombramiento; que había en el Ejército muchos jefes viejos como Echegaray, Parrodi y otros, que yo era demasiado joven para tan altos puestos y que no era conveniente darles un pretexto plausible para abandonar nuestras filas. »

« En esos momentos entraban el Ministro Terán, y Don José María Iglesias con algunas otras personas y suspendimos la conversación diciéndome el Sr. Juárez que al día siguiente temprano volveríamos á hablar... Lo ví al día siguiente y al contestarme el saludo, me dijo que había pensado bien lo que yo había dicho, que era muy posible que yo tuviera razón — y me ofreció el mando de una división. Formé á mi gusto la divi-

sión que debía mandar y con ella emprendí la marcha para Ayotla con objeto de cubrir la carretera abierta al enemigo. » (Porfirio Díaz, *Mem.*)

II

LA DISLOCACIÓN CIVIL.

El 31 de Mayo de 1863 Don Benito Juárez salió para Querétaro con su *Gobierno y su Ejército*. ¡ Qué Gobierno y qué Ejército ! El primero, reducido á un grupo de Secretarios y sub-secretarios se desarticulaba en el camino. De Querétaro á San Luis, Don Benito llama al entonces Gobernador de Guanajuato Don Manuel Doblado para que encabece su Gabinete como Ministro de Relaciones. Desde la Convención de la Soledad que dió por resultado la disolución de la triple alianza antimexicana, este Gobernador y General y Diplomático, flexuoso como su nombre, traía en el colete planes personales grandiosos. Soñaba en sustituirse al mismo Juárez en la dirección de su obra salvadora (1); armado

(1) Otra clase de miras personales de Doblado para justificar el epíteto, de *flexuoso*... Habla el Capitán Niox :

« el mismo Doblado, inquieto de ver las armas francesas invadir las regiones donde se encontraban sus grandes propiedades parecía querer poner á salvo sus intereses personales. Algunos de sus amigos hicieron proposiciones (*firent des ouvertures*) que el General en jefe (Forey) estaba dispuesto á acoger con agrado. Pero Doblado no trataba en realidad más que de ganar tiempo y vender al Tesoro francés importantes cantidades de numerario de las minas Guanajuato que había acumulado en su caja particular. En el momento mismo en que se hacían representaciones en su nombre, publicaba una proclama belicosa. »

un momento de un prestigio gigante que no pudo sostener, impuso condiciones caprichosas como la de que se revocara el nombramiento de Don Juan Antonio de La Fuente que había salido para los Estados Unidos como Ministro de México y se hallaba ya en Matamoros. Juárez, que llegó á considerar á Doblado como hombre necesario, se plegó á su exigencia, y en lugar de La Fuente nombró á Don Matías Romero, su antiguo compañero de peregrinación, ex-secretario y encargado de negocios de la Legación Mexicana en Washington y por último coronel del Ejército, á las órdenes directas de Porfirio Díaz (1).

Doblado pasó como un bólido por el Ministerio potosino. Su intriga consistía en agrandar la gravedad de la situación para encarecer los elementos locales con que se suponía que contaba para la defensa en su Estado natal. « El país se hunde en el abismo; las ciuda-

(1) « Romero había acompañado al Sr. Juárez, en el año de 1858, en su marcha de Guanajuato á Guadalajara, Manzanillo, Panamá y Veracruz, en donde permaneció hasta que en Diciembre de 1859, fué enviado como Secretario de nuestra Legación en Washington; á poco volvió á México D. José M. Mata que era el Ministro; quedó Romero como Encargado de Negocios, con cuyo carácter permaneció hasta fines de Abril de 1863, en que desanimado porque no creyó prestar servicios eficaces al país en vista de la crítica situación que guardaban los Estados Unidos que á la sazón se hallaban en lo más serio de su guerra civil, lo cual les hacia tener algunas condescendencias con los franceses; y deseando tomar las armas en defensa de la Independencia se vino con licencia á San Luis Potosí, renunció allí su empleo el 16 de Julio siguiente, y solicitó servir á mis órdenes. El Sr. Juárez le dió el despacho de coronel efectivo del Ejército permanente y orden de que se me incorporara en Acámbaro, lo cual hizo poco después. Yo lo coloqué como jefe de mi Estado Mayor y Secretario. » (Porfirio Díaz, *Mem.*)

des del Interior irán cayendo como espigas secas bajo los zapatos franceses... » Á esta predicción de los que, como Doblado, proclamaban la alarma pesimista, un hombre de pequeño físico y vasta frente, agregado hasta allí al Gobierno con un puesto secundario, objetaba en fina dialéctica: « No hay cuidado; mientras más los franceses se extiendan, más se debilitarán. » y cuando hayan logrado esparcirse por el país enorme, se aperibirán de su propia escasez y debilidad. » El hombrecito que hablaba así llamó la atención de Juárez quien lo puso al frente del Ministerio en lugar de Doblado; éste no duró en el puesto más que una semana. El nuevo Ministro de Relaciones era el ex-rector de San Ildefonso, Lic. Sebastián Lerdo de Tejada (1).

III

LA DISLOCACIÓN MILITAR.

¿ Y el Ejército? Se iba á la ventura, fraccionado, impotente, aun para formar una escolta de aparato á Juárez errante. Con tal fin un cuerpo de ejército se formó al mando del General Don Juan José de la Garza. Porfirio Díaz se incorporó á él con algunos batallones de Guardia Nacional conglomerados de prisa y de modo

(1) En una conversación que el autor de este libro tuvo con D. Sebastián en Nueva York por el año de 1885, el ex presidente habló sobre sus predicciones hechas á Juárez en el sentido del desastre francés en México, lo cual ha inspirado al autor algunas de estas líneas.

incoherente en la Capital de la República. Uno de ellos que formaba la retaguardia sale de México sin su jefe directo, el coronel Rangel, que desapareció. Á la primera jornada, el batallón, en marcha á Querétaro, se sublevó. Porfirio se alzó entonces á ejercer por primera vez su función de fusilador de infidentes.

« Perseguí á los sublevados matando á algunos ; aprehendi á casi todos los demás, y los diezme después en el llano de Salazar, en presencia de las tropas formadas. » (Porfirio Díaz, *Mem.*)

Á mediados de Junio llegó á Querétaro, viniendo de San Luis, el General Berriozábal, Ministro de la Guerra, y en la Orden General dió á reconocer á Díaz como *General en Jefe del Cuerpo del Ejército del Centro*. Nombramiento lírico : Porfirio tuvo que refundir fragmentos de batallón para crear algunos que tuviesen forma ; y refundidos, organizarlos y armarlos... Trabajo ímprobo que se frustró ante el avance francés apoyado por las guerrillas traidoras. El Gobierno de Juárez reconociendo su impotencia para resistir á la invasión en el Centro mandaba á Porfirio Díaz que se replegase á Oaxaca con trozos de división que sirviesen de base á otro Ejército de Oriente. El del Centro acabó de eclipsarse por el momento al punto que sólo brillaba la estrella fatídica del malhadado Comonfort...

« Más tarde, durante, la permanencia del Ejército en las plazas de Celaya, Salvatierra, Querétaro y San Juan del Río, las expediciones del Cuartel General no podían hacerse de un

momento á otro sino con una gruesa escolta, porque el camino estaba interceptado por unos bandidos, los hermanos Troncoso, que algunas veces reunían hasta 400 caballos. Así lo expliqué al General Comonfort al relevarme en el mando del cuerpo de Ejército que había estado á mis órdenes, pero no dió importancia á mis informes, y á los pocos días de mi separación intentó hacer una travesía en coche con 50 caballos de escolta de San Miguel Allende para Celaya, en cuya ocasión fué asesinado por los Troncoso cerca de Chamacuero. » (Porfirio Díaz, *Mem.*)

CAPÍTULO II

A ORIENTE

I

GENERALDE DIVISIÓN.

« El Gobierno me llamó á San Luis Potosí para discutir un plan, y como resultó de una conferencia, dispuso que con la 1.^a División marchara yo para Oaxaca por los estados de Querétaro, Michoacan y Guerrero, estableciendo en Oaxaca mi cuartel general, base de reorganización del Ejército de Oriente, y con jurisdicción sobre los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Tabasco, Yucatan y Campeche, extendiéndose más tarde y en virtud de nuevas órdenes á los de Puebla y Tlaxcala. » (Porfirio Díaz. *Mem.*)

La división que fué puesta á las órdenes de Porfirio Díaz representaba un supremo esfuerzo por crear en las montañas oaxaqueñas una zona inviolada de donde surgiera más tarde la liberación como en Asturias. Se

componía de unos 2,800 hombres distribuidos en 3 brigadas y una sección de artillería, al mando de jefes bien conocidos : Coroneles Manuel González, Diódoro Corella, Generales Ballesteros, Mariano Escobedo, Mayor Gerónimo Treviño, etc.

Por el 10 de Octubre de 1863, Porfirio Díaz se movió con su columna hacia Oaxaca por Querétaro y Guerrero, y á fines del mismo mes, estando á la margen del río Mixteco, recibió el despacho de General de División expedido por Juárez el 14 de Octubre en San Luis Potosí « probablemente para darle plenitud de facultades, porque debía quedar incomunicado del Gobierno ». He aquí copia del Despacho respectivo :

« Un sello con las armas nacionales. — Para los años mil ochocientos sesenta y dos y sesenta y tres. »

« El C. Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. — En atención al mérito y servicios del Ciudadano Porfirio Díaz, General de Brigada, y por los muy especiales que tiene prestados en los Cuerpos del Ejército de Oriente y operaciones contra el Invasor francés, le confiero el empleo de General de División. »

« En cuya virtud, la autoridad militar á quien tocare, dispondrá que sea reconocido y se ponga en posesión de este empleo, haciendo que se le guarden las consideraciones que le corresponden con arreglo á las leyes, y que sus subalternos obedezcan las órdenes que en asuntos del servicio les diere por escrito ó de palabra. El jefe de Hacienda respectivo dará asimismo las suyas, para que tomada razón de este despacho en las oficinas en que está prevenido, se le forme el asiento del sueldo de quinientos pesos, diez centavos al mes, asignado á dicho empleo por decreto de 10 de Agosto de 1861,

y aclaración hecha en 2 de Octubre del mismo año, que gozará desde el día en que tome posesión de este empleo, conforme á lo dispuesto en Circular de 24 de Agosto de 1862, y previo el *cúmplase* del General en jefe á quien corresponda. »

« Dado en el Palacio del Gobierno Nacional en Potosí, á catorce de Octubre de mil ochocientos sesenta y tres; Cuadragésimo tercero de la Independencia y cuadragésimo segundo de la Libertad. » — Benito Juárez. — Una Rúbrica.

II

DE QUERÉTARO Á OAXACA.

Marchó acosado por fuerzas traidoras. Las de Laureano Valdés le seguían á poca distancia... Á la entrada del Estado de Guerrero, el traidor se avanza á la margen izquierda del río Mixteco. Después de un día y una noche de tiroteos y marchas ocultas cerca de un punto vadeable llamado Paso de Pungarancho, Porfirio practicó el vado con su artillería... Luego siguió sobre Tasco donde llegó batiendo á la guarnición traidora el 28 de Octubre de 1863.

Su llegada á Oaxaca en los últimos días de Noviembre se señaló por la actitud rehacia de las autoridades locales. También ellas se coligaban con la invasión en aquella hora de prueba.

« El Gobernador Cajiga y su secretario Esperon habían celebrado una especie de tregua con los franceses. »

« Informado el Gobernador del objeto de mi marcha y de las facultades que me había delegado el Gobierno Federal, me

puso una comunicación declarando que no se pondría á mis órdenes, por ser inconstitucionales las facultades que me había delegado el Gobierno Federal, y me preguntó si estaba dispuesto á hacer uso de las armas para llevar á efecto las órdenes que había recibido del Presidente; contesté que en aquellas circunstancias las armas no tenían más objeto que defender á la Nación del invasor extranjero y de los traidores; y que consideraba en el segundo caso á todo el que se resistiera á cumplir las órdenes del Gobierno Federal. En esta virtud, el Gobernador Cajiga renunció su encargo ante la Legislatura, la cual se disolvió en seguida, quedando acéfalo el Estado. » (Porfirio Díaz, *Mem.*)

En 1º de Diciembre el Gobierno de Oaxaca cayó *modu militari* en manos de Porfirio Díaz, con su amigo de infancia Justo Benítez por Secretario. Al cabo de 70 días, en Febrero de 64, hubo de traspasar el puesto de Gobernador al General Ballesteros, absorbido Díaz por los trabajos de preparación para la defensa... La Invasión francesa avanzaba sobre Oaxaca, con dos fuertes columnas: una marchaba por Huajuapán mandada por el General Courtois d'Hurbal; otra por Tehuacan y Teotitlán á las órdenes del brigadier Brincourt.